

Un conjunto de objetos relacionados con las actividades artesanales textiles de El Castellar d'Alcoi (Alicante)

GERMÁN PÉREZ BOTÍ

En este artículo se presentan varios elementos de bronce y hueso relacionados con la actividad artesanal textil provenientes del yacimiento andalusí de El Castellar d'Alcoi (Alicante). Además, se realiza una revisión de este tipo de materiales en otros yacimientos andalusíes y su posible adscripción cronológica. Asimismo, se contrastan los datos arqueológicos con las fuentes escritas árabes y cristianas de la época.

Palabras clave: andalusí; mango de rueca; varillas de bronce; dedales; alfileres; lino; conde de Luna.

En aquest article es presenten diversos elements de bronze i os relacionats amb l'activitat artesana tèxtil provinents del jaciment andalusí del Castellar d'Alcoi (Alacant). A més, s'hi realitza una revisió d'aquest tipus de materials en altres jaciments andalusins i la seua possible adscripció cronològica. Així mateix, es contrasten les dades arqueològiques amb les fonts escrites àrabs i cristianes de l'època.

Paraules clau: andalusí; mànec de filosa; varetes de bronze; didals; agulles de cap; lli, comte de Luna.

A set of items related to the craftsmanship textile activities of El Castellar (Alcoy, Alicante)

In this article we present several bronze and bone elements related to the craftsmanship textile activities coming from the Andalusí archaeological site of El Castellar (Alcoy, Alicante). Moreover, we have carried out a revision of this kind of materials in some other Andalusí archaeological sites as well as studying its possible chronological attribution. Furthermore, we have contrasted the archaeological data with the existing Arab and Christian written sources pertaining to that epoch.

Key words: Andalusí; Spinning wheel handle; Small bronze sticks; Thimbles; Pins; Flax; Count of Luna.

“El Castellar d'Alcoi ofrece la apariencia de un asentamiento más que de una fortificación señorial o estatal donde habían podido concentrarse vestigios de una riqueza material superior a la de los habitantes ordinarios”

(P. Guichard, 2001: 224)

I. INTRODUCCIÓN

El objetivo principal de este trabajo es dar a conocer un conjunto de objetos metálicos y de hueso de cronología andalusí que fueron hallados en El Castellar d'Alcoi durante las campañas de excavación realizadas a finales de la década de 1960 por Juan Faus Cardona, quien depositó los hallazgos en el Museu Arqueològic Municipal Camil Visiedo Mol-tó de Alcoi. Asimismo, hace unos años, uno de los hijos del excavador donó una serie de materiales metálicos hallados supuestamente en esas excavaciones que permanecían en manos de la familia.

En este trabajo se presenta un conjunto de objetos relacionados con las actividades artesanales textiles, como un mango de rueca de hueso; varillas de cabeza cónica; dedales y alfileres. Algunos fueron estudiados por R. Azuar (1989), y el resto han permanecido inéditos¹. Respecto a su registro estratigráfico, los datos proporcionados por su excavador en el diario no reflejan aportación alguna (tabla I).

El Castellar d'Alcoi es una elevación escarpada cuya cima alcanza los 886 m sobre el nivel del mar, localizada en la propia salida de la ciudad en dirección a la cercana población de Banyeres de Mariola por la carretera CV-795; coordenadas U.T.M 30SYH172856, Hoja nº 821 (Alcoi). Se trata de un cerro de pronunciada pendiente, protegido en sus extremos norte y este por dos grandes formaciones naturales de rocas que dejan en su interior una especie de gran repecho en la que se sitúa el asentamiento (fig. 1).

Este lugar se conoce desde hace tiempo por parte de los primeros historiadores alcoyanos (Vicedo, 1920-23; Faus *et alii*, 1987). Fue a finales de los sesenta (entre 1967 y 1969), cuando J. Faus Cardona realizó una serie de intervenciones arqueológicas en diferentes puntos del yacimiento. Las excavaciones dieron a conocer dos áreas: una que denominó “la cima”, la cual se caracteriza por tener una construcción

Recibido: 1-02-2016. Aceptado: 30-03-2016.

Número de registro	Objeto	Material	Procedencia	Bibliografía
5161	Mango de rueca	Hueso	Excavación J. Faus	R. Azuar, 1989: 156, fig. 78.
5151	Varilla	Bronce	Excavación J. Faus	R. Azuar, 1989: 157, fig. 79
5058	Varilla	Bronce	Excavación J. Faus	R. Azuar, 1989: 157, fig. 79
5059	Varilla	Bronce	Excavación J. Faus	R. Azuar, 1989: 157, fig. 79
5065	Varilla	Bronce	Excavación J. Faus	R. Azuar, 1989: 157, fig. 79
727/09	Varilla	Bronce	Donación	Inédito
5270	Varilla	Bronce	Donación	Inédito
5269	Varilla	Bronce	Donación	Inédito
5271	Varilla	Bronce	Donación	Inédito
1178/95	Varilla	Bronce	Donación	Inédito
5057	Varilla	Bronce	Donación	Inédito
5153	Varilla	Bronce	Donación	Inédito
5071	Alfiler	Bronce	Excavación J. Faus	R. Azuar, 1989: 157, fig. 79
5232	Alfiler	Bronce	Excavación J. Faus	R. Azuar, 1989: 157, fig. 79
5234	Alfiler	Bronce	Excavación J. Faus	R. Azuar, 1989: 157, fig. 79
5230	Dedal	Bronce	Excavación J. Faus	R. Azuar, 1989: 157, fig. 79
667/15	Dedal	Cobre	Donación	Inédito
739/09	Dedal	Cobre	Donación	Inédito
737/09	Dedal	Cobre	Donación	Inédito

Tabla I. Inventario de materiales estudiados en este trabajo.

trapezoidal formada por varias unidades habitacionales a cada lado de un posible patio (Azuar, 1989, 134), en su interior se localiza una pequeña cisterna lateral, y que según J. M. Segura y J. Torró (1984) podría corresponder a una *celoquia*. Y la segunda zona, que se extiende de norte a sur, en la que localizaron una serie de unidades habitacionales de forma rectangulares que J. Faus llamó “casas”, adosadas a una posible “muralla” y dispuestas en paralelo formando terrazas, junto a otra cisterna rectangular de grandes dimensiones, y que las enumeró del 1 al 7. En el interior de las denominadas “casas” se halló un cementerio islámico (Pérez Botí, 2015b).

Desde las primeras y únicas excavaciones, El Castellar d’Alcoi ha sido un importante referente en los estudios cerámicos de las distintas épocas por varios autores gracias a sus numerosos y ricos materiales hallados. El investigador alcoyano J. Torró (1984) fue el primero en proporcionar una relación de éstos, indicando la existencia de cerámicas de todas las épocas.

Posteriormente, R. Azuar (1989: 134-162), dio a conocer un estudio más pormenorizado del yacimiento mostrando la diversidad tipológica y los numerosos motivos decorativos de los materiales depositados solamente en las

vitricas del Museo. Además finalizaba con una interesante investigación sobre los objetos realizados en hierro, bronce y hueso. A lo largo de estos diez últimos años se ha sistematizado a través de varios trabajos (Pérez Botí, 2006; 2007; 2008; 2011; 2013-14 y 2015a) todo el registro cerámico en el que se han podido diferenciar tres horizontes: *Horizonte Castellar I*; *Horizonte Castellar II* y *Horizonte Castellar III*. El primero, según las cerámicas estudiadas correspondería a finales del siglo IX y principios del siglo X; el segundo, a finales del siglo X y primera mitad del siglo XII; mientras el tercer horizonte ocuparía la segunda mitad del siglo XII y principios del siglo XIII. Como ya hemos manifestado en varios trabajos, estamos hablando de una propuesta de sistematización que debería ser corroborada o refutada a partir de la contrastación estratigráfica de los materiales.

II. DESCRIPCIÓN DE LOS MATERIALES

II.1. Mango de rueca

A lo largo del siglo XX, estos objetos se interpretaban como mangos de cuchillo. Será a partir de la década de 1980 cuando el investigador portugués C. Torres (1986) reinter-

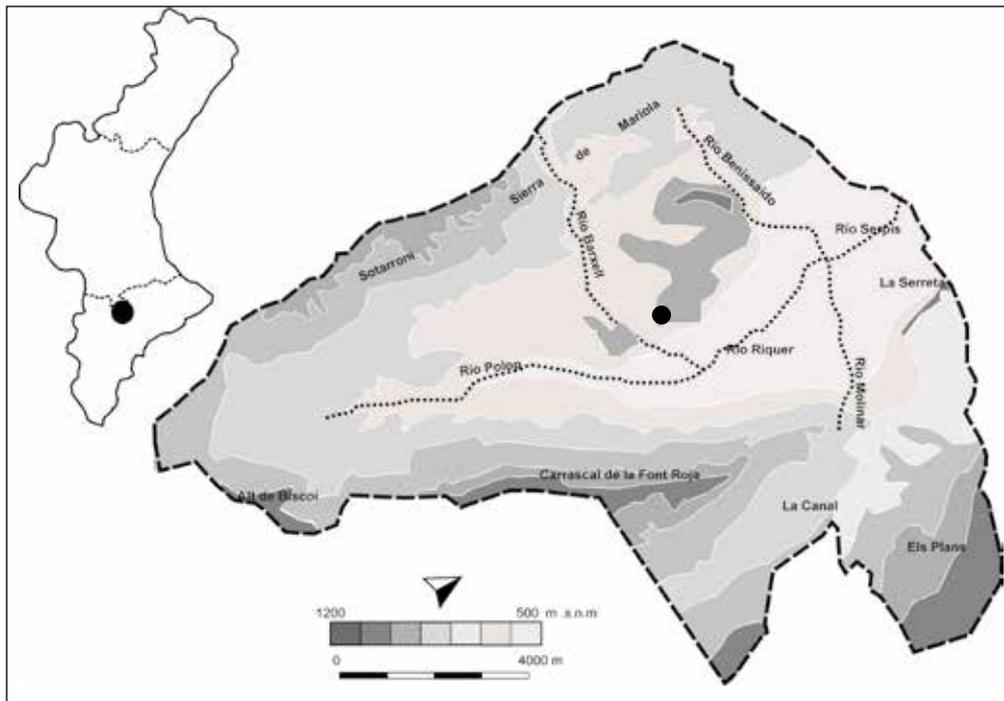


Figura 1. Situación del yacimiento de El Castellar d'Alcoi en el término municipal de Alcoi.

pretará su funcionalidad. Según este autor, posiblemente correspondan al mango de una rueca, ya que no aparece ningún resto de óxido perteneciente a la hoja del cuchillo. Además los mangos de cuchillo están compuestos por dos cachas de hueso sujetos mediante remaches (Azuar, 1989: 371), mientras que los mangos de rueca presentan en su interior una perforación en uno de los lados longitudinales en la que se encastraría la caña o la varilla de rueca. Según R. Azuar (1989: 371), este tipo de objetos de hueso se generalizaron por todo al-Andalus, a lo largo del siglo XI, es el caso de Vascos (Toledo); y en el siglo XII y principios del XIII como el fragmento hallado en el castillo de Cote (Montellano, Sevilla) (Valor *et alii*, 2001: 77, fig. 7). Respecto a la zona alicantina, destaca su presencia en el castillo de la Torre Grossa (Jijona) (Azuar, 1985: 116) o en el castillo del Río (Aspe) (Azuar, 1989: 371) en contextos de finales del siglo XII y principios del XIII.

– Descripción del mango de rueca.

Número de inventario: 5161.

Medidas: long. 65 mm; diám. 14 mm.

Material: hueso.

Descripción: Pieza cilíndrica de sección circular y hueca. En la parte proximal destaca una moldura que la separa en dos partes (fig. 2).

Cronología: siglos XI, XII y principios del XIII.

Bibliografía: R. Azuar, 1989: 156, Fig. 78.

II.2. Varillas de bronce: Husos de hilado *versus* púas/puntas de rastrillo o peine

En el yacimiento andalusí de El Castellar d'Alcoi se han documentado once de estas varillas de bronce. Éstas presen-

tan una longitud, de entre 55 y 200 mm, siendo el diámetro del extremo cónico abierto de 5 mm en todos los ejemplares.

Se trata de varillas de sección circular de forma cónica; hueca en el extremo proximal, lo que permite que se inserte en una base de madera. Sobre su fabricación, se realizaba a

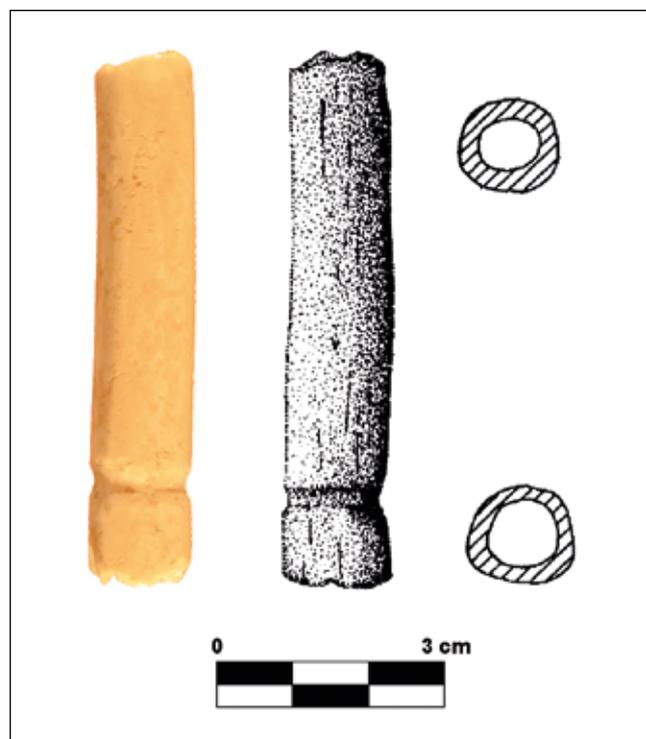


Figura 2. Mango de rueca según R. Azuar, 1989: 156, Fig. 78. Foto de J. Miró.

molde mediante la técnica de la cera perdida. Las dimensiones varían entre los 10 y 22 cm según R. Azuar (1994). La forma de éstas permitía incrustarlas en un instrumento de madera denominado rastrillo o peine a través de su extremo cónico hueco.

Respecto a su función, en los años ochenta del siglo pasado C. Torres (1986), consideró este tipo de varillas como husos de hilado; ya que en la alcazaba de Mértola (Portugal), se encontraron en el mismo contexto estratigráfico centenares de estas varillas asociados a los mangos de rueca. Para su funcionamiento, haría falta que se acoplara una fusayola en la parte más abierta de la varilla; la cual proporcionaría, por su peso, el hilado de la fibra (Azuar, 1989: 372). Además,

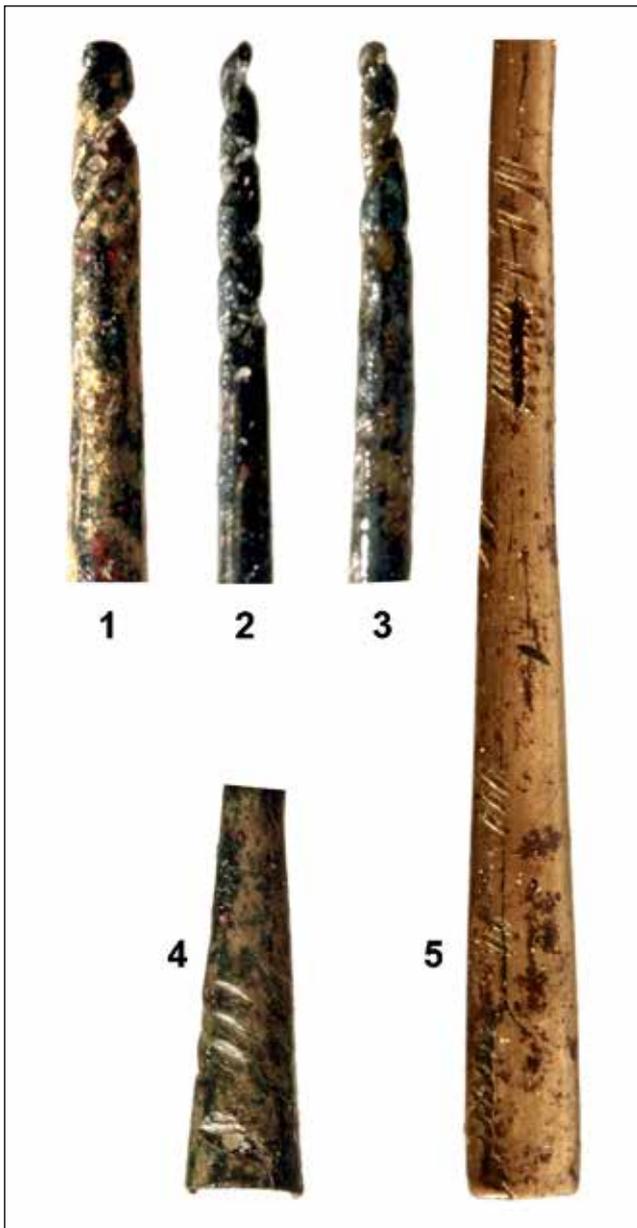


Figura 3. Detalle de la terminación helicoidal de las varillas (1, 2 y 3). Detalle de las marcas oblicuas de las varillas (4 y 5). Aumentado $\times 3$. Fotos de J. Miro.

estos husos llevarían una ranura que permitiría introducir, o mejor fijar en él el hilo previamente ya hilado. La mayoría de los autores han continuado considerándolas como husos de hilado hasta hace muy poco tiempo. En un trabajo sobre los objetos metálicos procedentes del castillo del Río de Aspe (Alicante), R. Azuar (1994) reinterpretó su funcionalidad, identificándolas como puntas/púas de peine o rastrillo en lugar de husos de hilado; cuya utilidad sería el desfibrado vegetal. Según este investigador, la diferencia entre huso y púa reside en la punta helicoidal del huso con el principal objetivo de permitir el trenzado de la hebra (Azuar, 1994). Recientes publicaciones la corroboran, es decir, las interpretan como púas/puntas de rastrillo que se engazarían a la base de una madera. Es el caso de las varillas de cobre halladas en Puentes (Lorca, Murcia) (Pujante, 2006: 542-543, fig. 33); castillo del Río de Aspe (Alicante) (Azuar, 1994); Burriana (Delaporte y López, 2011) o Sagunto (Valencia) (López *et alii*, 2014), entre otros. Por otra parte, algunos autores plantean un posible uso cosmético, como las encontradas en Ceuta (Fernández Sotelo, 2002: 69; 2005: 79-83; Lám. IX). Éstas últimas estaban insertadas a una pieza de hueso o madera en su parte más ancha. Respecto a las mostradas en este trabajo, prácticamente la mayoría presentan en su parte distal su característica terminación helicoidal (fig. 3.1-3). Aunque los tamaños son diferentes, creemos que todas están realizadas con el mismo patrón de molde, ya que su base mide 5 mm. Las distintas longitudes corresponden a que han sufrido durante mucho tiempo un desgaste por su uso que el artesano vuelve a retocar disminuyendo su longitud. Por lo tanto, las varillas documentadas en nuestro estudio corresponden a husos de hilado.

Este tipo de varillas, al igual que los mangos de rueca, las encontramos repartidas por gran parte del Sur y Este peninsular. Es el caso de la isla de Saltés (Huelva). En una de ellas, se halló con su anillo de ajuste realizado con una vértebra de pez (Bazzana y Cressier, 1989: 92-93; Bazzana y Bedia, 2005: 342, fig. 258). Respecto a su adscripción cronológica, los autores no la precisan. Por otro lado, también se han documentado en la alcazaba y ciudad de Silves (Portugal) (Gomes, 2002, 191, Fig. 127; Gomes, 2006, 141, Fig. 215). La mayoría de las varillas documentadas presentan un cuerpo liso, aunque en algunos lugares, como es el caso del yacimiento de Mértola (Portugal) se hallaron varillas decoradas con varias incisiones formando rombos en la parte más ancha de época almohade (Macías, 1996: 88-89, fig. 3.29). Cabe también destacar las varillas decoradas procedentes de Abuchite-El Valle (Cacabuey, Córdoba) (Luna, 1993: 81, fig. 1. y 2) o como las localizadas en Mallorca (Rosselló, 1978: 293-295) y en el castillo de Albaracín (Teruel) (Ortega, 2007: 147-150). Algunas de estas presentan una decoración a base de una serie de incisiones oblicuas semejantes a las mostradas en nuestro trabajo (fig. 3.4 y 3.5). A parte de éstas, encontramos siete ejemplares en Ategua (Córdoba) (Reklaityte y Martín-Bueno, 2008); o en la alquería de Bofilla (Valencia) (López Elum, 1994, 178); entre otras.

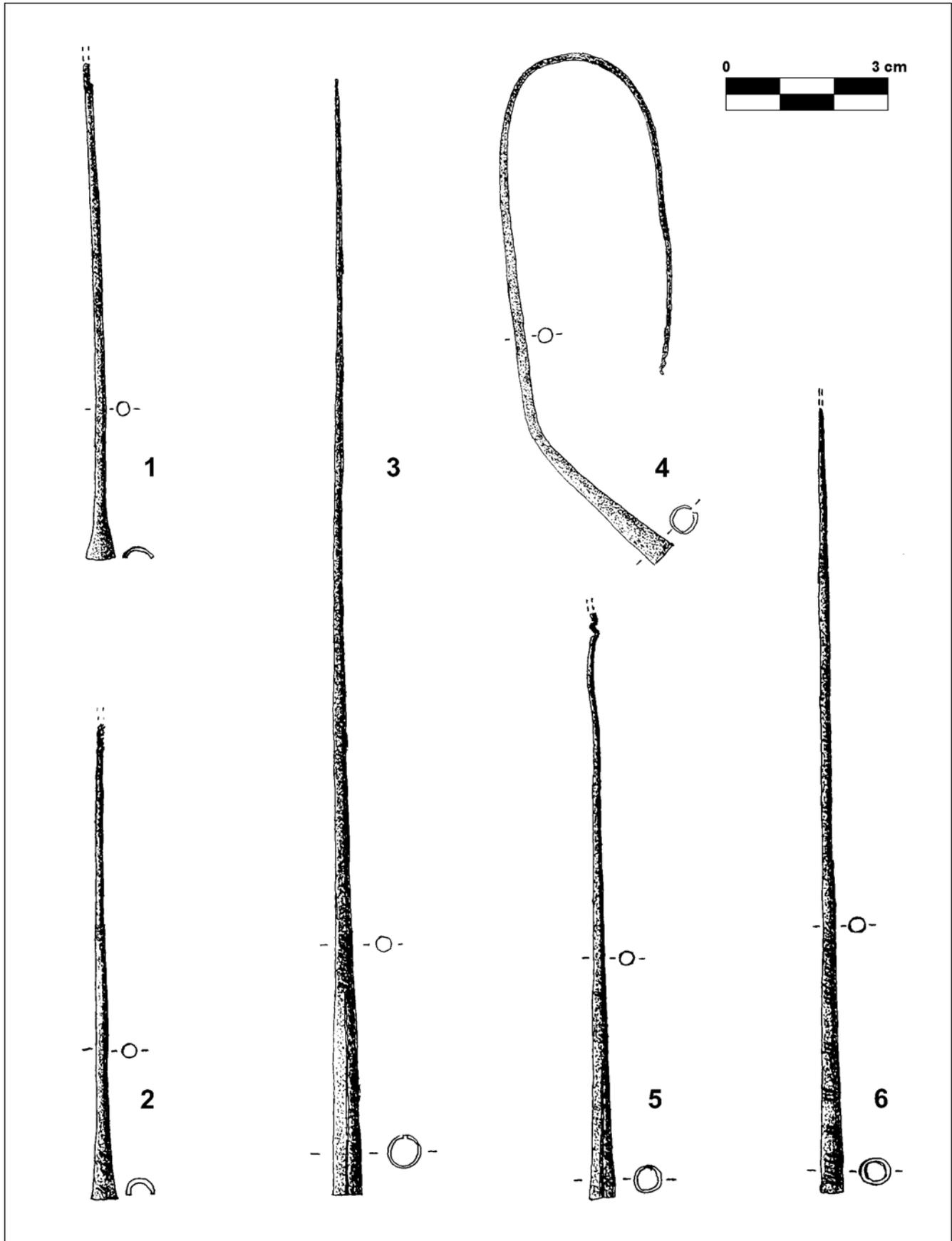


Figura 4. Varillas de bronce. Dibujos de E. Cortell.

Con lo que respecta a la provincia de Alicante, el número es elevado. Hallamos ejemplares en el castillo de la Torre Grossa (Jijona); en la Penyeta Blanca y en la Plaza de Sant Miquel (Cocentaina); en el castillo de Penáguila (Azuar, 1989); entre otros. Según R. Azuar (1989: 372), todos estos ejemplares deberían fecharse en la época almohade. Es decir, finales del siglo XII y principios del siglo XIII, exceptuando el caso de El Castellar d'Alcoi, que tiene atribuida una datación del siglo X al siglo XIII.

– Descripción de las varillas de bronce.

Número de inventario: 5058.

Medidas: long. 92 mm; diám. 5 mm.

Material: bronce.

Descripción: Varilla longitudinal de sección circular de forma cónica fragmentada, hueca en su interior en el extremo proximal y maciza en el distal formando una espiral (fig. 4.1)

Cronología: siglos XI, XII y principios del XIII.

Bibliografía: R. Azuar, 1989: 157, Fig. 79.

Número de inventario: 5065.

Medidas: long. 88 mm; diám. 5 mm.

Material: bronce.

Descripción: Varilla longitudinal de sección circular de forma cónica fragmentada, hueca en su interior en el extremo proximal y maciza en el distal formando una espiral. Presenta una serie de motivos incisos oblicuos en el extremo proximal (fig. 4.2).

Cronología: siglos XI, XII y principios del XIII.

Bibliografía: R. Azuar, 1989: 157, Fig. 79.

Número de inventario: 5151.

Medidas: long. 207 mm; diám. 5 mm.

Material: bronce.

Descripción: Varilla longitudinal de sección circular de forma cónica, hueca en su interior en el extremo proximal y maciza en el distal. Presenta una serie de motivos incisos oblicuos en el extremo proximal (fig. 4.3).

Cronología: siglos XI, XII y principios del XIII.

Bibliografía: R. Azuar, 1989: 157, Fig. 79.

Número de inventario: 1178/95.

Medidas: long. 185 mm; diám. 5 mm.

Material: bronce.

Descripción: Varilla longitudinal de sección circular de forma cónica, hueca en su interior en el extremo proximal y maciza en el distal formando una espiral. Se conserva doblada (fig. 4.4).

Cronología: siglos XI, XII y principios del XIII.

Bibliografía: inédita.

Número de inventario: 5059.

Medidas: long. 109 mm; diám. 5 mm.

Material: bronce.

Descripción: Varilla longitudinal de sección circular de forma cónica fragmentada, hueca en su interior en el extremo proximal y maciza en el distal formando una espiral (fig. 4.5).

Cronología: siglos XI, XII y principios del XIII.

Bibliografía: R. Azuar, 1989: 157, Fig. 79.

Número de inventario: 727/09.

Medidas: long. 146 mm; diám. 5 mm.

Material: bronce.

Descripción: Varilla longitudinal de sección circular de forma cónica, hueca en su interior en el extremo proximal y maciza en el distal; la punta ha sido pulida y no conserva extremo en espiral. Presenta una serie de motivos incisos oblicuos en el extremo proximal (fig. 4.6).

Cronología: siglos XI, XII y principios del XIII.

Bibliografía: inédita.

Número de inventario: 5271.

Medidas: long. 90 mm; diám. 5 mm.

Material: bronce.

Descripción: Fragmento de varilla longitudinal de sección circular de forma cónica fragmentada, hueca en su interior en el extremo proximal y maciza en el distal. Presenta una serie de motivos incisos oblicuos en el extremo proximal. En el interior del cono o cubo de empuje se ha conservado un fragmento de madera (fig. 5.1).

Cronología: siglos XI, XII y principios del XIII.

Bibliografía: inédita.

Número de inventario: 5057.

Medidas: long. 73 mm; diám. 5 mm.

Material: bronce.

Descripción: Fragmento de varilla longitudinal de sección circular de forma cónica, hueca en su interior en el extremo proximal y maciza en el distal (fig. 5.2).

Cronología: siglos XI, XII y principios del XIII.

Bibliografía: inédita.

Número de inventario: 5270.

Medidas: long. 74 mm; diám. 5 mm.

Material: bronce.

Descripción: Fragmento de varilla longitudinal de sección circular de forma cónica, hueca en su interior en el extremo proximal y maciza en el distal (fig. 5.3).

Cronología: siglos XI, XII y principios del XIII.

Bibliografía: inédita.

Número de inventario: 5269.

Medidas: long. 55 mm; diám. 5 mm.

Material: bronce.

Descripción: Fragmento de varilla longitudinal de sección circular de forma cónica, hueca en su interior en el extremo proximal y maciza en el distal (fig. 5.4).

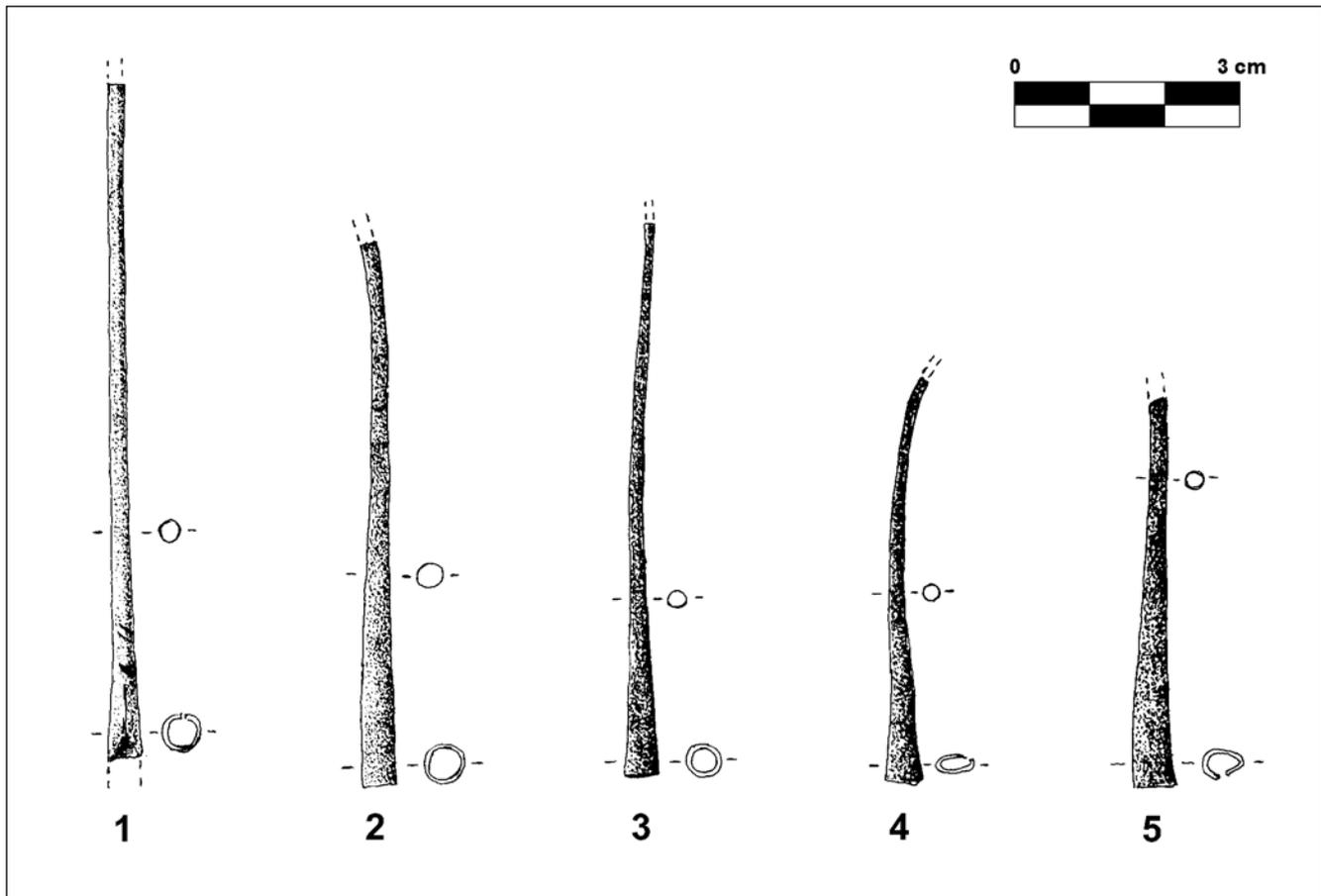


Figura 5. Varillas de bronce. Dibujos de E. Cortell.

Cronología: siglos XI, XII y principios del XIII.
Bibliografía: inédita.

Número de inventario: 5153.

Medidas: long. 51 mm; diám. 5 mm.

Material: bronce.

Descripción: Fragmento de varilla longitudinal de sección circular de forma cónica, hueca en su interior en el extremo proximal y maciza en el distal. En el interior del cono o cubo de empuñadura se ha conservado un fragmento de madera (fig. 5.5).

Cronología: siglos XI, XII y principios del XIII.

Bibliografía: inédita.

II. 3. Alfileres

Al igual que el resto del material anterior, también fue estudiado por R. Azuar (1989: 372). Se han documentado tres alfileres, que se caracterizan por tener una cabeza prismática. Según este autor, se encuadrarían en los siglos XI al XIII. De una cronología similar corresponderían los hallados en el pozo de Santa Catalina de Sena en Mallorca (Rosselló, 1978). Respecto a su origen, se atestiguan claramente desde los primeros inicios de la época andalusí, como es el caso de los encontrados en Medina Elvira (Gómez Moreno,

1888: 22). Muchos de ellos se han encontrado tanto en contextos funerarios islámicos, cristianos como judíos (López *et alii*, 2014: 246).

– Descripción de los alfileres.

Número de inventario: 5071.

Medidas: long. 53 mm; diám. 1; diám. cabeza 4 mm.

Material: bronce.

Descripción: Alfiler de sección circular que presenta una cabeza prismática en su parte proximal y una punta afilada en el extremo distal (fig. 6.1).

Cronología: siglos XI, XII y principios del XIII.

Bibliografía: R. Azuar, 1989: 157, Fig. 79.

Número de inventario: 5232.

Medidas: long. 25x19 mm; diám. 1; diám. cabeza 3 mm.

Material: bronce.

Descripción: Alfiler de sección circular que presenta una cabeza prismática en su parte proximal y una punta afilada en el extremo distal; se conserva doblado (fig. 6.2).

Cronología: siglos XI, XII y principios del XIII.

Bibliografía: R. Azuar, 1989: 157, Fig. 79.

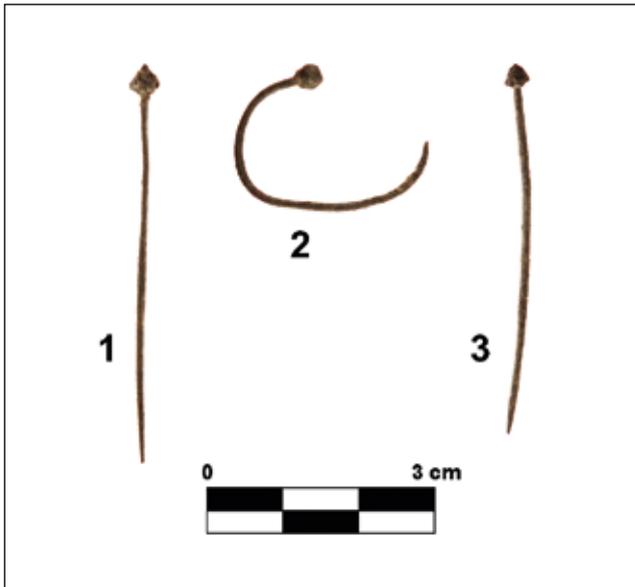


Figura 6. Alfileres. Foto de J. Miró.

Número de inventario: 5234.

Medidas: long. 49 mm; diám. 1; diám. cabeza 3 mm.

Material: bronce.

Descripción: Alfiler de sección circular que presenta una cabeza prismática en su parte proximal y una punta afilada en el extremo distal (fig. 6.3).

Cronología: siglos XI, XII y principios del XIII.

Bibliografía: R. Azuar, 1989: 157, Fig. 79.

II. 4. Dedales

En el yacimiento de El Castellar d'Alcoi se ha recuperado cuatro dedales. Por sus características formales e iconográficas hemos distinguido dos tipos. El primero, estudiado en su tiempo por R. Azuar (1989: 157, Fig. 79), se asocia tradicionalmente a contextos arqueológicos andalusíes, cuya finalidad esencial es la de proteger los dedos en la tarea de coser (Eiroa Rodríguez, 2006: 74). Según varios estudios, estos dedales de costura son elaborados en bronce o cobre, al igual que las varillas. Respecto a su elaboración, existen dos técnicas. La primera, es la de una plancha plana de bronce sobre la que se ejecutan los diversos motivos en la superficie, que se pliega para obtener la estructura del objeto y se suelda (Franco, 1993: 84). Y la segunda, más sofisticada y generalizada, la técnica de la cera perdida. El dedal se compone de tres partes: un borde o base, cuerpo central o panza y la puntera/ápice/corona, según autores. El cuerpo lleva un punteado inciso que evita que la aguja resbale. El ápice, puede estar punteado o liso. Generalmente, es donde aparece la firma del artesano, cuando la lleva. La base es la parte inferior separada por líneas incisivas o molduras, que a veces aparece rellena de motivos geométricos, vegetales o epigráficos.

J. Zozaya (1992) estableció una diferenciación tipológica y funcional, que hoy en día, asume la mayoría de la comunidad científica. Este investigador distingue entre dedales de

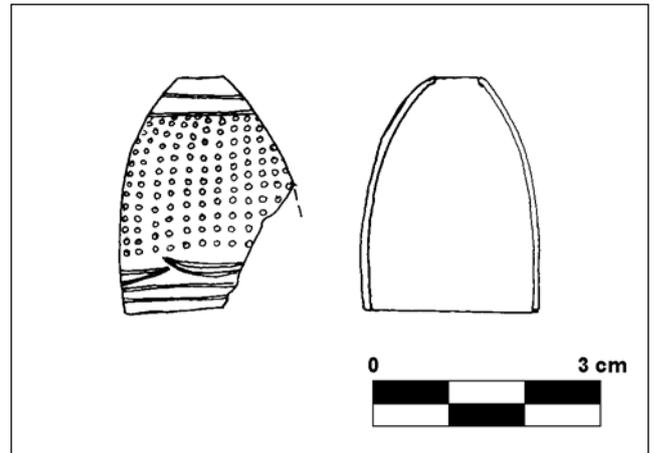


Figura 7. Dedal de guarnicionero. Dibujo de E. Cortell.

sastre y de guarnicionero. Los primeros, se caracterizan por ser cortos y de cúspide recta o ápice aplanado, mientras los segundos, por tener una forma cilíndrico-cónica apuntada. Estos últimos, según su peso, grosor y profundidad del punteado, lo utilizarían los talabarteros, alabarteros y alpargateros para el trabajo de fibras vegetales como el esparto o mimbre.

En lo referente a su cronología, es difícil establecer una datación precisa, ya que en la mayoría de ellos se desconoce su contexto estratigráfico o su procedencia. Ejemplares como los de Medina Elvira (Gómez Moreno, 1888: 13, 21, 177-178) están fechados en el siglo X o principios del siglo XI, al igual que el hallado en El Zambo (Novelda). Y otros, como es el caso de los del castillo de Tirieza (Murcia), en contextos arqueológicos medievales (Holmes, 1993: 5; Eiroa Rodríguez, 2004). Pero la mayoría de los investigadores los adscriben a los siglos X y XII, como los depositados en el Museo Arqueológico Nacional (Zozaya, 1992 y Franco Mata, 1993); el lote de dedales cordobeses (Córdoba de la Llave y Hernández Iñigo, 1993; Zozaya, 2000; Godoy Delgado, 2001); u otros ejemplares del *Albert and Victoria Museum* de Londres (Holmes, 1985: 20). Por otro lado, destacan piezas adscritas a los siglos XII y XIII, como los procedentes de la provincia de Alicante: castillo de la Torre Grossa de Jijona o el Castell de Barxell (Alcoi) (Azuar, 1989: 372); o fuera de nuestra área de estudio. Es el caso de los de Calatrava la Vieja (Murcia) (Zozaya, 1995); Mértola (Portugal) (Torres y Alves, 1989: 55); Priego de Córdoba (Córdoba) (Luna, 1993: 84); en la propia ciudad de Córdoba (Córdoba y Hernández, 1993); Granada (Mirinnetto, 2015: 11); o Albarracín (Ortega, 2007: 145). En conclusión, la presencia de dedales en los yacimientos andalusíes es bastante común y diversa por toda Andalucía, Portugal y Sureste peninsular a lo largo de toda la época andalusí. Es decir, en aquellos lugares donde se desarrolló “*enormemente la artesanía textil relacionada con la manipulación de fibras vegetales (el lino, la seda o, muy especialmente, el esparto)*” (Eiroa Rodríguez, 2006: 75).

UN CONJUNTO DE OBJETOS RELACIONADOS CON LAS ACTIVIDADES ARTESANALES TEXTILES DE EL CASTELLAR D'ALCOI (ALICANTE)

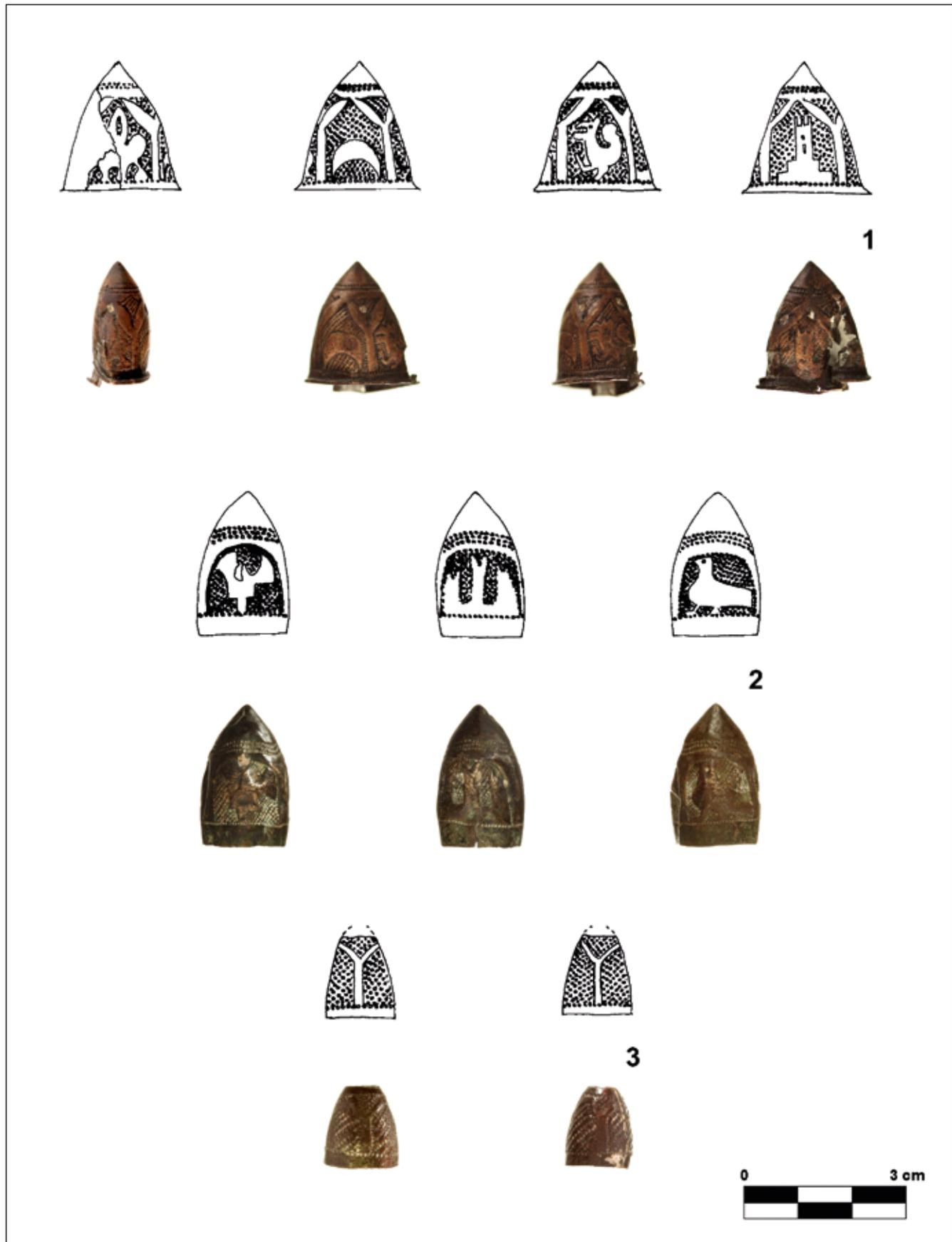


Figura 8. Dedales cristianos. Dibujos de E. Cortell; fotos de J. Miró.

Respecto al ejemplar 5230 (fig. 7), correspondería a un dedal de guarnicionero según la tipología de J. Zozaya. Como ya hemos mencionado en líneas anteriores, estos dedales están presentes desde el siglo X hasta el siglo XIII. Por sus características se asemejan a los encontrados en el castillo de la Torre Grossa (Jijona) datados a finales del siglo XII y principios del siglo XIII.

En lo referente al segundo tipo, se han documentado tres piezas completas de cobre en muy buen estado (fig. 8). Se trata de unos dedales que por sus características formales e iconográficas plantean dificultades interpretativas y cronológicas que a continuación desarrollamos.

Destacan por su pequeño tamaño y motivos en el cuerpo. Dos de ellos presentan un complejo desarrollo iconográfico, en la que aparecen representaciones de zoomorfos esquematizados que dificultan su adscripción. En el ejemplar 739/09 aparecen claramente cuatro motivos: una flor, una media luna, un cuadrúpedo y una torre (fig. 8.1). Mientras que en el dedal 667/15 encontramos dos aves: posiblemente una paloma y un pavo/águila/gallo; y un edificio formado por tres torres, que interpretamos como un castillo (fig. 8.2). La pieza 737/09, sigue los mismos parámetros pero no presenta ninguna iconografía compleja (fig. 8.3).

A lo largo de este trabajo no hemos hallado ejemplares con estas características en el ámbito del sureste peninsular. Sólo nos podemos aproximar, a través de la iconografía en la cerámica y algunas telas, a su cronología. Motivos zoomórficos, como las aves y los felinos, los encontramos en gran parte de las representaciones de la cerámica de Madīnat Al-zahrā (Cano, 1996) datadas en el siglo X (fig. 9.1); al igual que en las producciones también de verde y manganeso de principios del siglo XI de Denia (Gisbert, 2000) y Valencia (Bazzana *et alii*, 1983: 111; Guichard, 1990). En este último caso, han sido fechadas en el siglo X (Bazzana, 1980: 70-71). Por otro lado, aparecen en el almaizar de Hišām II cuadrúpedos, patos y otras aves muy estilizadas de difícil interpretación. Esta parte del turbante fue elaborado por parte del *tirāz* o taller real de Córdoba, que fue fundado por ‘*Abd al-Rahmān II durante el emirato y “era dónde se fabricaban las telas destinadas al uso cortesano y a los regalos que el emir hacía a otros gobernantes”*’ (Eiroa Rodríguez, 2006: 39). Esta tela se encuadra en torno al año 1009, durante los últimos años del Califato de Córdoba. Otro ejemplo es la representación de un pavón en la Franja del Pirineo (Partearroyo, 2005: 48) de la misma de la misma cronología.

Respecto a su simbolismo, tanto el león como el pavón representan el poder del islam (Partearroyo, 1992); aunque contienen un marcado carácter profiláctico y como talismán “*siendo cada animal la personificación de una o varias virtudes, o de un símbolo específico*” (Fuertes Santos, 2002: 236). En el caso del león, simboliza también la fuerza dominadora (Gómez Moreno, 1951: 188-191) como la valentía. El pavón, simboliza el paraíso, la vida eterna y la incorruptibilidad del alma (Anwarali, 2007: 45). Muchos musulmanes usaban las plumas de pavo real para ahuyentar el mal (Anwarali, 2007: 46). Por otro lado, la paloma también es

para el islam un animal sagrado, ya que ya que protegió al profeta Mahoma en su camino hacia La Meca. Asimismo, en algunas culturas de Asia occidental consideraban a la paloma símbolo de la procreación.

En definitiva, estas tres figuras responden a “*la necesidad por parte de sus dueños de obtener, conseguir, o dar a entender que poseen los atributos característicos*” (Fuertes Santos, 2002: 250) de estos animales: el poder y la protección.

Esta tradición simbólica también está presente en la judeo-cristiana. Estas representaciones zoomorfas aparecen en la producción cerámica de Paterna y “*socarrats*” pintados de forma esquemática al igual que los motivos mostrados en este trabajo. Entre los animales, encontramos leones, águilas, gallos y pavos reales. El león es utilizado sobre todo en heráldica (Mesquida, 1992: 79). Representa, al igual que en la tradición islámica, el poder y la autoridad; y es símbolo de justicia y sabiduría. En la cerámica de Paterna es frecuente en las producciones de verde y manganeso, y el león lleva una de las patas delanteras levantadas. Al igual que el león, el empleo del águila está de manera muy presente. Destaca un “*alfabeguer*” pintado en verde y manganeso en donde aparecen dos damas, un castillo y un águila (Mesquida, 1992). Por otro lado, encontramos en estas producciones representaciones del gallo, que en la religión cristiana responde al emblema de Cristo, así como la inteligencia divina (Mesquida, 1992: 81). Asimismo, también está presente el pavo, que en la cristiana representa la inmortalidad del alma y el desprendimiento de los bienes mundanos (Mesquida, 1992: 94).

Respecto a su cronología, aparentemente los datos no nos proporcionan mucha información. Si analizamos con detenimiento las características de los dedales, no se asemejan formalmente a los documentados en los asentamientos islámicos. No se ha hallado ningún dedal que presente un complejo desarrollo iconográfico. En los dedales islámicos no aparecen motivos decorativos, si acaso alguna inscripción o nombre del autor en la parte superior. Sólo hay una posibilidad de interpretación, en base a su temática, que sean unos dedales de carácter litúrgico, cuyos paralelos en soporte textil los encontramos en las piezas mencionadas en líneas anteriores en torno a finales del siglo X y primera mitad del siglo XI; y que en estos momentos de la investigación no se hayan documentado.

Por otro lado, no hemos hallado ningún motivo turriforme, al igual que la media luna ranversada en las representaciones de este periodo. Mientras que en las producciones de Paterna en verde y manganeso o morado del siglo XIII sí se constata el primero (Mesquida, 2001: 337; lám. 74, fig. 6, 7 y 8) (fig. 9.2); el segundo en algunos ejemplares (Mesquida, 2001: 337; lám. 74, fig. 5; 364; lám. 101) (fig. 9.3); y también están presentes los motivos de hojas (Mesquida, 2001: 337; lám. 74, fig. 5; 364; lám. 101) (fig. 9.4). Por tanto, encuadraríamos estos dedales en contextos del siglo XIII. Probablemente estamos ante un dedal que reproduce las armas de los Luna. En él aparecen los atributos de éstas,

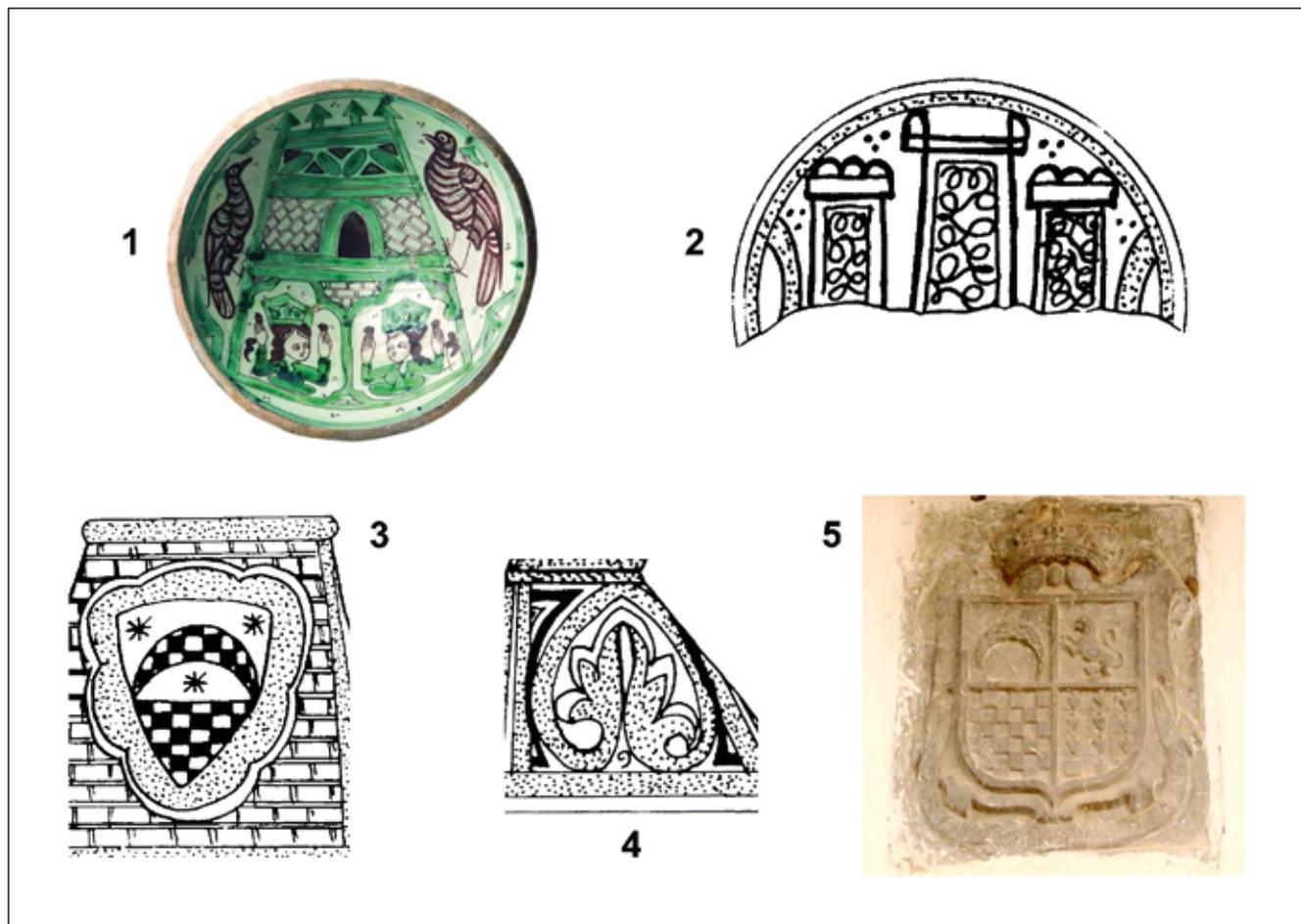


Figura 9. Paralelos iconográficos: aves (1); torres (2); luna ranversada (3); hoja (4); escudo de los Luna en la villa de Tormos (Teruel) (5).

como es el león rampante y una luna ranversada, al que se añade un castillo (fig. 9.5). Según el *llibre de Repartiment*, Jaume I hizo entrega de la alquería de Paterna al caballero Artal de Luna, uno de los designados para redactar els *Furs*. Así que los Luna se convierten en señores feudales entre los siglos XIII y XV, momento en el que la cerámica de Paterna alcanzará su máxima producción.

Desde el punto de vista histórico, esta adscripción cronológica (entre los siglos XIII y XV) vendría corroborada por los siguientes datos históricos y gráficos, que a continuación detallamos.

En primer lugar, según el historiador alcoyano, J. Torró (2006), en torno al año 1255, tanto El Castellar como las diversas alquerías del término de Alcoi quedarán despobladas como consecuencia de la primera sublevación de al-Azraq, ya que, como dice este autor, es probable que los habitantes de El Castellar, junto a otras alquerías próximas (Torch, Cota, Uxola, Teulada y Benehadal), fueran afectados por la expulsión, que inició el rey Jaume I, de la mayoría de los musulmanes tras la posible participación en el levantamiento y posterior batalla del Benicadell (1248-1250). Tras este hecho histórico, El Castellar o *castrum* de Alcoi, estuvo

bajo la custodia del lugarteniente de Jaume I, Ximén Pérez d'Arenós, el cual delegó su control al menos a dos alcaides cristianos con una pequeña guarnición durante cierto tiempo hasta la construcción de la nueva villa de Alcoi (1256). Un indicio arqueológico que confirma este planteamiento es el óbolo o menut de Jaume I hallado en este asentamiento (Torró, 2006: 72; 1981). A mediados de los años 1260 es cuando será abandonado de forma definitiva al perder su funcionalidad (Torró, 2006: 72). Este mismo planteamiento lo sugiere P. Guichard (2001: 225). Para este investigador, el abandono se produce en torno al año 1275, ya que es la última vez que aparece mencionado el *castrum* de Alcoi en un documento del Archivo de la Corona de Aragón (ACA, reg. Canc. n° 20, fol. 269); en el cual el rey concedió a un particular en 1270 la tierra cultivable de la montaña sobre la que se hallaba este *castrum*. Estos datos históricos vienen corroborados por el registro cerámico. No se han documentado cerámicas en todo el yacimiento que vayan más allá de la segunda mitad del siglo XIII. Por lo tanto, no descartamos, en base a la iconografía y datos históricos, que estos dedales pertenecieran a los habitantes cristianos que se asentaron durante el siglo XIII en El Castellar d'Alcoi, aun-

que las propias características de los dedales no permiten realmente determinar para qué actividad estarían destinados durante este periodo de conquista.

Y en segundo lugar, según la historiografía alcoyana, durante los años 1409 y 1430, el señor de la villa de Alcoi fue Federico de Aragón, conde de Luna (Baño, 1983: 85; 1986). Anteriormente, en 1375, a la muerte de la reina Elionor, tercera mujer de Pere IV el Ceremoniós, y señora de la baronía Alcoi (Baño, 1986; 1989: 123), las propiedades pasarán a su segundo hijo Martí I casado con María, hija del conde de Luna. Por lo tanto, la casa nobiliaria estaría presente en Alcoi a finales del siglo XIV, luego estos dedales podrían asociarse a la familia de los Luna. El único detalle que no encuadra en esta conjetura, es la presencia de estos objetos en un lugar que había sido abandonado a finales del siglo XIII de forma definitiva (Pérez Botí, 2011; 2015). ¿Realmente continuó de forma esporádica habitado durante los siglos XIV y XV? O, tal vez la donación de los familiares de J. Faus, procediera de otro lugar. Incluso no descartamos una ocultación. Solamente una actuación arqueológica podría constatar un contexto relacionado con este periodo.

– Descripción de los dedales.

Número de inventario: 5230.

Medidas: long. 31 mm; diám. 21mm.

Material: bronce.

Descripción: Dedal de tamaño medio. Presenta una forma cónica pero rebajada y abombada. El ápice está rebajado formando un orificio y separado mediante una línea o moldura horizontal del cuerpo que está totalmente punteado. Éste se separa de la base mediante una decoración a base de líneas oblicuas; y rematada en su parte inferior por una moldura fina horizontal (fig. 7).

Cronología: siglos XI, XII y principios del XIII.

Bibliografía: R. Azuar, 1989: 157, Fig. 79.

Número de inventario: 739/09.

Medidas: long. 23 mm.; diám. 22 mm.

Material: bronce.

Descripción: Dedal de tamaño pequeño. Presenta una forma cónica apuntada rebajada. El ápice es liso y está separado mediante una línea punteada del cuerpo que presenta una decoración de cuatro motivos separados mediante una serie de líneas lisas a modo de hornacinas de vértices apuntados. En estos cuatro motivos se representa: una flor incompleta, por lo fragmentado de la pieza; una media luna ranversada; una figura de cuadrúpedo rampante; y una torre almenada sobre un podio (fig. 8.1).

Cronología: entre los siglos XIII y XV.

Bibliografía: Inédita.

Número de inventario: 667/15.

Medidas: long. 27 mm.; diám. 17 mm.

Material: bronce

Descripción: Dedal de tamaño pequeño. Presenta una forma cónica apuntada con el ápice liso. La decoración presenta tres motivos desarrollados, enmarcados en hornacinas con el campo punteado: un ave esquematizada; una figura que recuerda un castillo de tres torres; y un ave. La parte superior de la franja decorada está delimitada por una banda de tres líneas de puntos que la contornea; la inferior se delimita con una línea de puntos (fig. 8.2).

Cronología: entre los siglos XIII y XV.

Bibliografía: Inédita

Número de inventario: 737/09.

Medidas: long. 14 mm.; diám. 12 mm.

Material: bronce.

Descripción: Dedal de tamaño muy pequeño. Presenta una forma cónica apuntada y el ápice rebajado. El cuerpo está completamente punteado en el que destacan unas líneas lisas que forman cuatro hornacinas de vértices apuntados (fig. 8.3).

Cronología: entre los siglos XIII y XV.

Bibliografía: Inédita.

III. CONSIDERACIONES FINALES

A lo largo de estos últimos años de investigación hemos presentado varios estudios relacionados con el material cerámico de El Castellar d'Alcoi (Pérez Botí, 2006; 2007; 2008; 2011; 2013-14 y 2015a), en los que se aportaban una serie de datos e indicadores que nos ayudaban a entender mejor la adscripción cronológica del propio yacimiento. En un trabajo reciente, a partir de éstos, reflexionábamos sobre la importancia tanto territorial como económica (Pérez Botí, 2015a) de este asentamiento. Asimismo, mediante el registro arqueológico, llegábamos a plantearnos la posibilidad que El Castellar d'Alcoi fuera la antigua *Furquša* de las fuentes árabes. Según el geógrafo oriental *Yāqūt*, los vestidos de lino más famosos eran los procedentes de estas tierras. Aunque el repertorio asociado a esta actividad económica es bastante fragmentario, sí que nos permite pensar en este tipo de trabajo. Es decir, una parte del grupo humano asentado en este *Hišn* se dedicaría a las labores de hilado y transformación de fibras textiles; así como su comercio (fig. 10). Respecto a este aspecto, tenemos una serie de indicios que nos permiten aproximarnos a este planteamiento. Esta actividad artesanal textil pensamos que se desarrollaría a partir de finales del siglo X y sobre todo a principios del siglo XI hasta finales del propio siglo, en concreto, durante el *Horizonte Castellar II*. Según el conjunto cerámico, durante el siglo XII asistimos a un abandono progresivo del poblado hasta su desaparición en la segunda mitad del siglo XIII tras la llegada de las tropas de Jaume I. No descartamos, en base a la cronología del registro presentado en este estudio que existiera una pervivencia de esta actividad textil por parte de los últimos habitantes de El Castellar d'Alcoi.

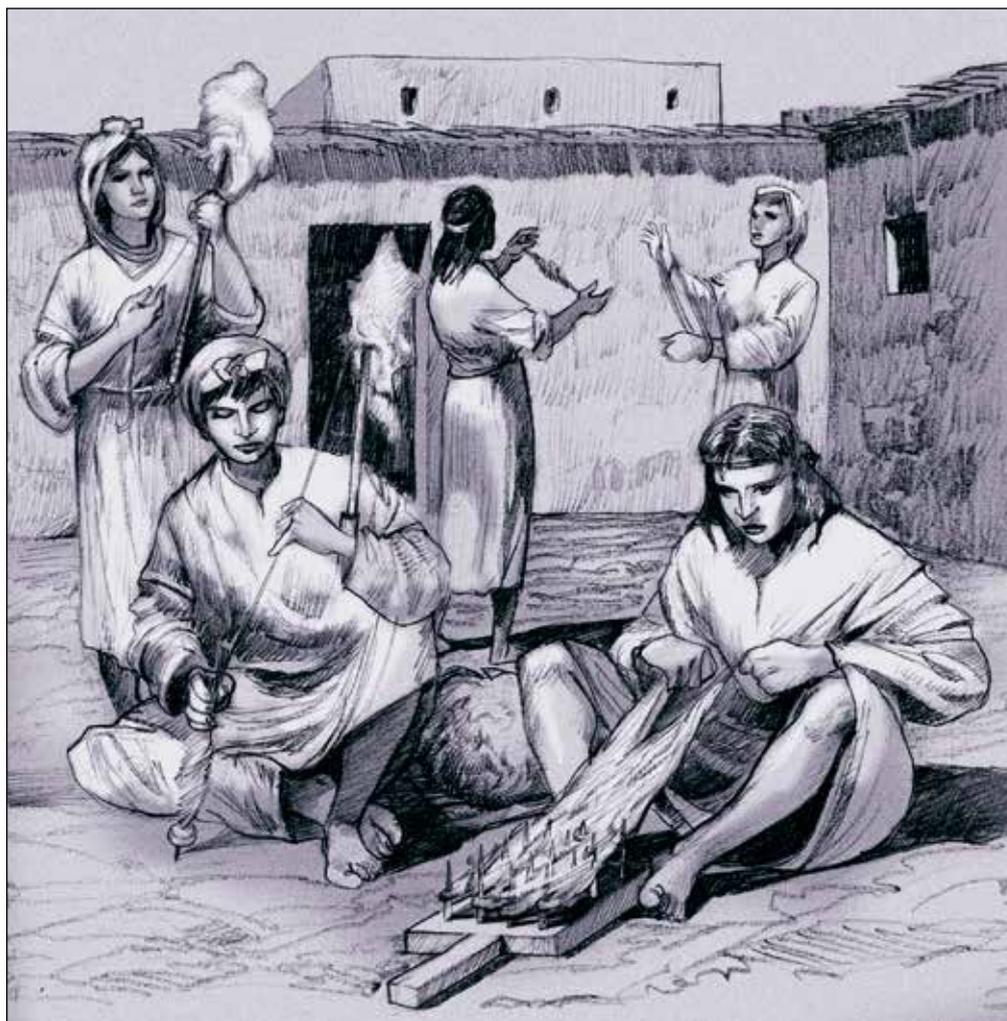


Figura 10. Ilustración: Javier Hermida. Archivo MARQ.

Existen varios indicios que nos permiten concretar esta hipótesis. Por un lado, como ya hemos comentado en recientes trabajos (Pérez Botí, 2015a), el ingente número de piezas cerámicas nos aportan una importante información sobre las diferentes producciones halladas en el poblado.

Si nos atenemos al registro cerámico, El Castellar con un origen presumiblemente de finales del siglo IX y principios del siglo X continuaría su ocupación durante todo el siglo XI. Según R. Azuar (2010), a principios del siglo XI muchos de los antiguos asentamientos o poblados en altura en la provincia de Alicante se abandonan progresivamente, y otros se crean *ex novo*, mientras muy pocos perduran, como es el caso de El Castellar. Los motivos pueden ser diversos. A partir de finales del Califato de Córdoba parece que se produce una reestructuración territorial y administrativa por parte de los fatás independientes en el Sharq al-Andalus en la que destacaría el abusivo incremento de la fiscalidad (Azuar, 2010: 191); y por lo tanto, el progresivo empobrecimiento de los campesinos que al perder sus explotaciones en las ciudades “*se verán obligados de nuevo a encamarrarse nuevamente a las alturas, consolidando nuevos Húsûn*”

(Azuar, 2010: 191), como sería el caso de El Castellar, aunque como hemos comentado en líneas anteriores, éste tendría un origen anterior a este proceso.

Por lo tanto, estamos ante un asentamiento que recibirá un nuevo aporte poblacional. Posiblemente, esta nueva población dará un gran impulso a las actividades textiles que ya estaban presentes durante el siglo X, pero sobretodo relacionado con el ámbito doméstico. Esta tarea del proceso de hilado principalmente se llevaría a cabo dentro de un contexto familiar “*con la finalidad de, o bien, manufacturar tejidos de lino o lana tanto para la indumentaria personal y/o familiar como para los enseres caseros, o bien, realizar el hilado de las fibras y luego venderlas*” (López et alii, 2014: 246). Será a partir de principios del siglo XI cuando se desarrollará un centro productivo impulsado posiblemente por un aporte de nuevos artesanos textiles procedentes de talleres de carácter privado del ámbito urbano (ya que aparte de los *tiraz* reales debieron de existir éstos, para atender las demandas internas y de los reinos cristianos (Partearroyo, 2005: 47)) y, en que parte de la población se especializará y se organizará, además de crear una red de distribución admi-



Figura 11. Fotografía del Castell de Barxell y su entorno.

nistrada por una nobleza comerciante apoyada por los fatás de Denia que superaría el marco del mercado local llegando a gran parte de los puertos del Mediterráneo oriental a través del puerto de Denia (Azuar, 1992-1993).

Respecto a las fibras que emplearían, en estos momentos de la investigación las desconocemos, pero sí podemos aproximarnos a través de una serie de datos; así como contrastarlos. Según R. Azuar (1989: 372-373), la lana sería la fibra que más se utilizaría, ya que nos encontramos en una zona montañosa, y como dice implicaría “*por un lado la necesidad de abrigarse y por otro, la posible existencia de cabaña lanar*”. Pero a continuación la desestima. Tanto las fuentes árabes como cristianas no mencionan la importancia del ganado en estos grupos, excepto el caso del castillo de Planes. Por otro lado, a partir del estudio de los restos óseos de época islámica del castillo de Novelda; castillo del Río de Aspe y Rábita de Guardamar (Benito, 1986; 1987), deduce que sus habitantes consumían carne de oveja, predominantemente individuos jóvenes, entre los 12 y los 24 meses de edad, como complemento de su economía autosuficiente. Según R. Azuar (1989) habría una “*preferencia por destinar el ganado al consumo de carne, relegando su posible aprovechamiento textil*”. Por tanto, la fibra que más se utilizaría sería la vegetal.

El estudio realizado en su tiempo por C. Alfaro (1984) mencionaba que desde época romana la producción de lino ya se realizaba y estaba presente en el área mediterránea, sobre todo en la zona de Xàtiva. Del mismo modo, el cultivo del lino se constata por todo el sur y este del al-Andalus. Según R. Azuar (1989: 374), los datos documentales sobre su cultivo son escasos. Pero el registro arqueológico relaciona-

do con esta actividad; junto a las características topográficas y edafológicas de la zona; así como la proximidad de las huertas y campos a los márgenes de los ríos proporcionarían un apropiado cultivo por parte de los grupos humanos asentados en las alquerías aledañas, que como dice este autor, continuarían “*en cierto modo, con la larga e importante tradición romana*”.

Recientemente, el historiador alcoyano R. Bañó (2015) ha publicado un documento en la que destaca la prueba evidente de la presencia del cultivo de lino en la zona por parte de los últimos musulmanes en las alquerías de Xirillent y Barxell en el siglo XIV (fig. 11). En concreto, nos cuenta que la reina Elionor de Sicilia, mujer de Pere IV el Ceremoniós, ha recibido “*per raó de rendes, lli de les alqueries de Barxell i Xirillent en quantitat aproximada de quatre arroves i unes sis d'estopa, i que li han estat transportades en sis carretons per sarraines de les Valls de Seta i Travadell i de les pròpies de Barxell i Xirillent.*” (Bañó, 2015: 195). Por lo tanto, pensamos que el cultivo del lino se originaría desde el inicio del yacimiento, posiblemente compaginado con la lana, por parte de la población andalusí asentada en el propio Castellar y alquerías bajo su control. En un primer momento de tipo doméstico, hasta que con los cambios políticos y demográficos producidos a principios del siglo XI propiciarían un gran desarrollo artesanal textil y comercial durante todo este siglo que en líneas anteriores hemos comentado. Esta actividad continuará a menor escala, como se desprende del registro cerámico y área habitada del propio poblado durante el siglo XIII y finales del siglo XIV por parte de las comunidades andalusíes que aun permanecerán habitando las únicas alquerías supervivientes a la conquista cristiana.

NOTA

1. Agradezco a Emilio Cortell Pérez la realización de los dibujos de las piezas inéditas, y a José H. Miró Segura las fotografías de detalle de los dedales, varillas, etc.

BIBLIOGRAFÍA

- ALFARO GINER, C. (1984). *Tejido y cestería en la Península Ibérica: historia de su técnica e industrias desde la prehistoria hasta la romanización*. Instituto Español de Prehistoria. Madrid.
- ANWARALI KASSAM, J. (2007). El simbolismo de los pájaros en *La conferencia de los pájaros de 'Attar. Simbolismo*, 43-49.
- AZUAR, R. (1985). *Castillo de la Torre Grossa (Jijona)*. Alicante.
- AZUAR, R. (1989). *Denia islámica. Arqueología y Poblamiento*. Instituto de Cultura Juan Gil-Albert, Diputación Provincial de Alicante. Alicante.
- AZUAR, R. (1992-1993). La Taifa de Denia en el comercio mediterráneo del siglo XI. *Anales de la Universidad de Alicante. Historia Medieval*, nº 9, 39-52.
- AZUAR, R. (1994). *El castillo del Río (Aspe, Alicante). Arqueología de un asentamiento andalusí y su transición al feudalismo (siglos XII-XIII)*. Museo Arqueológico Provincial de Alicante. Alicante.
- AZUAR, R. (2010). La arqueología de los “años oscuros” del Sharq al-Andalus. De Almanzor a 'Abd al-'Aziz de Valencia. *Boletín Arqueológico Medieval*, 14: 177-196.
- BAÑÓ ARMIÑANA, R. (1983). La baronía d'Alcoi. *Alcoy. Revista de la Fiesta de Moros y Cristianos*: 84-85.
- BAÑÓ ARMIÑANA, R. (1986). *Alcoi durant el senyoriu de Frederic d'Aragó, comte de Luna: 1409-1430*. Tesis de Llicenciatura.
- BAÑÓ ARMIÑANA, R. (1989). El rei Martí, 1r senyor per tercera volta de la Baronía d'Alcoi. *Alcoy. Revista de la Fiesta de Moros y Cristianos*: 123-124.
- BAÑÓ ARMIÑANA, R. (2015). Barxell i el seu Castell. *Alcoy. Revista de la Fiesta de Moros y Cristianos*: 94-95.
- BAZZANA, A. (1980): Cerámiques médiévales: les méthodes de la description analytique appliquées aux productions de l'Espagne Orientale. II. Les poteries décorées. *Chronologie des productions médiévales. Mélanges de la Casa de Velásquez*, XVI: 57-95.
- BAZZANA, A.; LERMA, J. V., et alii, (1983). *La cerámica islámica en la ciudad de Valencia, I. Catálogo*. Ajuntament de València.
- BAZZANA, A.; CRESSIER, P. (1989). *Shaltish/Saltés (Huelva). Une ville médiévale d'Al-Andalus*. Madrid.
- BAZZANA, A.; BEDIA GARCÍA, J. (2005). *Excavaciones en la isla de Saltés (Huelva), 1988-2001*. Sevilla.
- BENITO IBORRA, M. (1986). Aproximación a la creación de una metodología para el estudio de la fauna medieval: El castillo de la Mola (Novelda, Alicante). *I, C.A.M.E.*, I: 423-489.
- BENITO IBORRA, M. (1987). Estudio preliminar de los hábitos alimenticios de origen animal de los moradores del poblado árabe de las Dunas de Guardamar (Alicante). *II, C.A.M.E.*, II: 433-442.
- CANO PIEDRA, C. (1996): *La cerámica verde-manganeso de Madinat al-Zahra*. Granada.
- CÓRDOBA DE LA LLAVE, R.; HÉRNANDEZ IÑIGO, P. (1993). Dedales hispano-musulmanes en la provincia de Córdoba. *Actas del IV Congreso de Arqueología Medieval Española*: 919-925. Alicante.
- DELAPORTE, S.; LÓPEZ BRAVO, F. (2011). Objetos metálicos de época medieval procedentes de recientes excavaciones arqueológicas urbanas en Burriana. *La arqueología de la Burriyana islámica a la Borriana cristiana*: 123-134.
- EIROA RODRÍGUEZ, J.A. (2004). El castillo de Tirieza: un enclave nazarí en la frontera murciano-granadina. En *Las fronteras. Funciones de la red castral/fronteriza*: 169-180. Jaén.
- EIROA RODRÍGUEZ, J. (2006). *Antigüedades Medievales*. Real Academia de la Historia, Catálogo del Gabinete de Antigüedades.
- FAUS BARBERÁ, J.; ARAGONÉS, V.; FAUS CARDONA, J.; PLA, R. (1987). *Un catálogo de yacimientos de a montaña alicantina*. Alcoi.
- FAUS BARBERÁ, J. (1967-69). *Diario de la excavación de El Castellar*. Manuscrito depositado en Museu Arqueològic Municipal Camil Visedo Moltó (Alcoi).
- FERNÁNDEZ SOTELO, E. A. (2002). Piezas de hueso torneadas y decoradas de Ceuta. *Ceuta en el Medievo: la ciudad en el universo árabe*: 65-107.
- FERNÁNDEZ SOTELO, E. A. (2005). *Los silos medievales en la arqueología ceutí (II), Transfretana*, 7. Ceuta.
- FRANCO MATA, A. (1993). Dedales islámicos del Museo Arqueológico Nacional. *Boletín del Museo Arqueológico Nacional*, 11: 79-88.
- FUERTES SANTOS, M^a del C: (2002). “Representaciones de leones sobre cerámica andalusí de Córdoba”, *Romula*, nº 1, 225-251.
- GISBERT, J. (2000). *Cerámica califal de Dénia*. Universidad de Alicante, Alicante.
- GODOY DELGADO, F. (2001). Dedal de guarnicionero. En *El esplendor de los omeyas cordobeses. La civilización musulmana de Europa Occidental* (Córdoba Salmerón, M. ed.), Catálogo Exposición Córdoba. Granada, 203.
- GOMES, R. V. (2002). *Silves (Xelb), uma cidade do Gharb Al-Andalus: território e cultura.*, Lisboa.
- GOMES, R. V. (2006). *Silves (Xelb), uma cidade do Gharb Al-Andalus: o núcleo urbano*. Lisboa.
- GÓMEZ MORENO, M. (1888): *Medina Elvira*. Ed. Facsímil de 1986, Granada.
- GÓMEZ-MORENO MARTÍNEZ, M. (1951): El arte árabe español hasta los almohades. *Ars Hispaniae* III. Madrid
- GUICHARD, P. (1990): La cerámica con decoración. En LERMA, J.V. et alii: *La cerámica islámica en la ciudad de Valencia*, II. Valencia, 69-95.

- GUICHARD, P. (2001). *Al-Andalus frente a la conquista cristiana. Los musulmanes de Valencia (siglos XI-XIII)*. Biblioteca Nueva, Universitat de València.
- HOLMES, E.F. (1985). *A History of Thimbles*. Londres.
- HOLMES, E.F. (1993). Hispano-Moresque thimbles. En *Thimble. Notes and Queries*, 19: 3-5.
- LÓPEZ ELUM, P. (1994). *La alquería islámica en Valencia. Estudio arqueológico de Bofilla, siglos XI al XIV*. Valencia.
- LÓPEZ BRAVO, F.; DELAPORTE, S.; BENEDITO NUEZ, J.; CLARAMONTE CHIVAS, M.; MELCHOR MONTSERRAT, J.M. (2014). A propósito de unas púas de rastrillo y otros materiales metálicos de época medieval procedentes de Sagunto. *Quaderns de Prehistòria i Arqueologia de Castelló*, 32: 241-256.
- LUNA OSUNA, M. D. (1993). Instrumental metálico de época hispano-musulmana en el Museo Histórico Municipal de Priego de Córdoba. *Antiquitas*, 4: 81-87, Priego.
- MACÍAS, S. (1996). *Mértola islámica*. Mértola.
- MESQUIDA GARCÍA, M. (1992). El bestiario en la cerámica de Paterna. *Ars longa: cuadernos de arte*, 3: 77-95.
- MESQUIDA GARCÍA, M. (1992). *Las olleras de Paterna. Tecnología y producción*. Vol.1, siglos XII y XIII.
- MIRINETTO SÁNCHEZ, P. (2015). *El ajuar de la casa nazari*. Patronato de la Alhambra y Generalife, Junta de Andalucía.
- ORTEGA ORTEGA, J. (2007). *Anatomía del Esplendor. Fondos de la sala de Historia Medieval. Museo de Albarracín*. Fundación Santa María, Albarracín.
- PARTEARROYO, LACABA C. (1992). Franja del Pirineo. En J. D. Doods (Ed.) *Al-Andalus. Las artes islámicas en España* (1992). Ed. El Viso-The Metropolitan Museum of Art, 20: 224-225.
- PARTEARROYO LACABA, C. (2005). Estudio histórico-artístico de los tejidos de al-Andalus y afines. *Bienes culturales: revista del Instituto del Patrimonio Histórico Español, Tejidos Hispanomusulmanes*: 37-74
- PÉREZ BOTÍ, G. (2006). La evolución formal y cronológica de la cazuela andalusí en El Castellar (Alcoi, Alacant). *Recerques del Museu d'Alcoi*, 15: 85-92.
- PÉREZ BOTÍ, G. (2007). La evolución formal de la serie "Tapa-dera" de El Castellar de Alcoi (Alicante) en época islámica. *Recerques del Museu d'Alcoi*, 16: 183-190.
- PÉREZ BOTÍ, G. (2008). La cerámica islámica a mano y/o torneta de El Castellar (Alcoi, Alicante). *Lucentum, XXVII*: 191-198.
- PÉREZ BOTÍ, G. (2011). El horizonte almohade en el registro cerámico de El Castellar (Alcoi, Alacant). *Recerques del Museu d'Alcoi*, 20: 181-189.
- PÉREZ BOTÍ, G. (2013-14). La caracterización de la cerámica islámica de El Castellar de Alcoi (Alicante) de finales del siglo IX y siglo X: El Horizonte Castellari. *Recerques del Museu d'Alcoi*, 22-23: 53-68.
- PÉREZ BOTÍ, G. (2015a). La caracterización del registro cerámico del siglo XI de El Castellar de Alcoi (Alicante): El Horizonte II. ¿La antigua *Farqasa/Furqusa*? *Recerques del Museu d'Alcoi*, 24: 87-104.
- PÉREZ BOTÍ, G. (2015b). Els últims habitants del Castellar d'Alcoi. *Alcoi. Revista de la Festa de Moros y Cristianos*: 206-207.
- PUJANTE MARTÍNEZ, A. (2006). El castillo, la alquería y maqbara de Puentes (Lorca, Murcia). *Memorias de Arqueología*, 14: 505-560, (1999), Murcia.
- REKLAITYTE, I.; MARTÍN BUENO, M. (2008). Algunas observaciones sobre las varillas de bronce provenientes del yacimiento medieval de Ategua (Córdoba). *Anales de Arqueología Cordobesa*, 19: 323-340.
- ROSSELLÓ BORDOY, G. (1978). *Ensayo de sistematización de la cerámica árabe de Mallorca*. Palma de Mallorca.
- SEGURA I MARTÍ, J.M.; TORRÓ I ABAD, J. (1984). *Catàleg castellològic de l'àrea de treball del Museu Arqueològic d'Alcoi*. Alcoi.
- TORRES, C. (1986). Uma proposta de interpretação funcional para os conhecidos 'cabos de faca' em osso já com longa história na arqueologia ibérica. *Actas del I Congreso de Arqueología Medieval Española*, Zaragoza, I: 331-341.
- TORRES, C.; ALVES DE SILVA, L. (1989). *Mértola Vila Museu: Campo Arqueológico de Mértola*. Mértola.
- TORRÓ ABAD, J. (1981). La colección de monedas valencianas del Museo Arqueológico Municipal. *Alcoi. Revista de la Festa de Moros y Cristianos*: 84-85.
- TORRÓ ABAD, J. (1984). Arqueología medieval de Alcoi y su entorno. *Alcoi, Prehistoria y Arqueología. Cien años de investigación*. Exc. Ayuntamiento de Alcoi. Instituto de Estudios Juan Gil-Albert: 277-309, Alcoi.
- TORRÓ ABAD, J. (2006). Alcoi. Arqueología medieval y Moderna. *Alcoi. Arqueología y Museo. Museos Municipales en el MARQ*: 72-91. Alicante.
- VALOR PIECHOTTA, M.; HENARES GUERRA, M^a T.; LA-FUENTE IBÁÑEZ, P.; PECERO ESPÍN, J.C.; RAMÍREZ DEL RÍO, J. (2001). La intervención arqueológica en el castillo de Cote (Montellano, Sevilla). Campaña 1998. *Anuario Arqueológico de Andalucía*, 1998, vol. 2: 68-80.
- VICEDO SANFELIPE, R. (1920-22). *Historia de Alcoi y su región*. Alcoi.
- YAQUT, Mu'yam al-buldan, trad. cas. parte relativa a al-Andalus, GAMAL 'ABD ALKARIM, (1974). La España musulmana en la obra de Yaqut (siglos XII-XIII). Repertorio enciclopédico de *Cuadernos de Historia del Islam* ciudades, castillos y lugares de al-Andalus. Extraído del Mu'yam al-buldan, 6. Granada.
- ZOZAYA, J. (1992). Dedales del siglo X conservados el Museo Arqueológico Nacional. En Vernet, J.; Samsó, J. (coords.) *El legado científico andalusí*. Madrid.
- ZOZAYA, J. (1995). Dedal. En Zozaya, J. (ed.) *Alarcos. El fiel de la balanza*. Catálogo Exposición: 224. Ciudad Real.
- ZOZAYA, J. (2000). Dedales de guarnicionero y sastre. En Ed. Bernus-Taylor, M. *Las Andalucías, de Damasco a Córdoba*. Catálogo Exposición: 164. Paris.